

Análisis de Ojos bien cerrados de Kubrick

Conversatorio

Participantes

Xavier Sandoval / José Luis Talancón



En este conversatorio Xavier Sandoval y José Luis Talancón analizan la última película de Stanley Kubrick, *Ojos bien cerrados*, basada en la novela *Traumnovelle* (en español, *Relato soñado*) del médico y escritor Arthur Schnitzler.

Xavier Sandoval inicia el diálogo destacado lo revelador del título, haciendo una alusión directa a cuando se quieren o no ver las cosas: “Kubrick con su genialidad hace un acercamiento de lo que uno quiere, puede o no puede ver. Y en este juego onírico, real, nos presenta precisamente una dinámica donde podemos entrar a los elementos más profundos de nuestro psiquismo y al mismo tiempo que está inserto en una realidad de un matrimonio”

José Luis Talancón, por su parte, expone: “Podríamos hacer un arco en el tiempo desde *Madame Bovary* hasta *Nicole Kidman* (coprotagonista de la película), pasando precisamente por el autor de esta novela y por Sigmund Freud, en el sentido de que hay un

descubrimiento del placer sexual de la mujer. Es un descubrimiento muy reciente en la vida moderna porque está ligado precisamente al papel histórico que se había resguardado a la mujer en la vida cultural y simbólica de Occidente. Es decir, hay, en el común denominador de la antigüedad y la modernidad, el lento ascenso de la presencia de la mujer en la vida, en la vida simbólica y en la vida cultural. Siempre la mujer fue parte de un mundo dominado por eh la falocracia y el patriarcado, el reconocimiento de que la mujer tiene el placer de conocer el orgasmo y el poder de generar el erotismo e incluso llegar a plantear la contradicción entre erotismo y pornografía, pues es una de las grandes contradicciones que, justamente, Kubrick va a cuidarse de no caer más allá de esa fuerza erótica que desata el personaje de *Nicole Kidman*”.

“Estamos hablando de efectivamente una intención de Kubrick de retomar una de sus líneas críticas a las sociedades modernas respecto a esa

incapacidad para conocer, para tratar el sexo con mucho mayor libertad”, añade.

En el mismo tenor, Xavier Sandoval expone como los celos desatan la trama: “Ella le cuenta una anécdota aparentemente insignificante, donde en una ocasión tuvo únicamente una conexión de miradas con un hombre que era un marino. Todo lo que pasó fue una conexión de miradas, pero que él la va a interpretar como una probabilidad de que sí tuvo el acercamiento, porque por algo se lo contó y además eso es el punto principal, haya pasado o no haya pasado, ella ha tenido contacto con el otro. Ella le afirma que nada más fue una mirada, pero sobre todo lo que me parece muy importante aquí es el juego emocional de la intención. En el momento en que ella decide, en el momento de enojo y de celos, decirle eso a él, eso es precisamente instalar entre ellos una mirada, una postura agresiva que acaba precisamente haciendo que el doctor Herbert, en la película, acabe impactado por el relato”.

Explica: “No pasó nada sexual, solamente fue una mirada. Pero el relato, lleno de enojo y de perversión, genera un impacto donde esa mirada se convierte en todo lo que puede pasar precisamente cuando la pareja, en el momento de enojo, le dice precisamente todo eso que aparentemente sólo era una mirada. Ahí se instala en él un mecanismo emocional donde, aunque no haya pasado nada, el hecho de que se lo diga en ese momento es lo que en psicoanálisis diríamos que es un paso al acto. El acto no es que haya tenido una infidelidad sexual, el acto es que se lo haya dicho en ese momento, lo que ella fantaseó; porque, además, le comenta que en esa fantasía de las miradas que tuvo con él, dice que en ese momento hubiera podido irse con él y no le hubiera importado ni su matrimonio ni nada del futuro. Los dos entran ya en esta dinámica donde estalla la guerra. Esa escena marca el inicio de los procesos inconscientes de fondo que se conectan con los aspectos más agresivos, frustrantes y que los llevan a que el vínculo sea atentado por ellos mismos. Ellos mismos atentan su vínculo al momento de que instalan este juego que ya es perverso. Ojo, es perverso sin actuación, con la pura expresión de esa fantasía. En ese momento se instala todo ese mecanismo que, posteriormente, va a hacer que él cuando sale a la calle esté ya instalado en ese malestar”.

Siguiendo la misma ruta, José Luis Talancón glosa: “Cuando él sale a caminar a la casa del difunto que acaba de morir, él ya está echando a andar toda una maquinaria, toda una dinámica psíquica de las puras palabras que están generando imágenes poderosísimas en su cabeza que, insisto, le desatan celos, pero también le desatan lívido. Ahí es muy interesante esa doble situación que él va a generar porque es un hecho que él quiere cumplir esa promesa de que esa noche ya... habiendo roto. Al haber entrado esa llamada en el momento preciso, ya hay una separación y entonces entran a ese juego perverso que le impide a él darse cuenta de que es sólo su cabeza la que está desarrollando todo ese imaginario de posibilidad que pudo haber sido lo que no fue y que simplemente ella se lo planteó como una forma de provocarlo”.

Talancón expone como una serie de llamadas van salvando al doctor, a su vez que, incluso, una mujer da la vida por él, aunque mediáticamente se manejará como sobredosis: “Es un juego interesantísimo en el que hay un dejar ir la realidad ficticia, transformando la misma realidad, pero que se está

**CRUISE
KIDMAN
KUBRICK**

OJOS BIEN CERRADOS

EYES WIDE SHUT





metiendo cada vez más hondo, pero que tiene estos momentos de salvación con esa llamada y esa salvada de la segunda mujer ya en plena reunión”.

“Es una constante llamada a esta situación en la que el sexo es una mercancía muy poderosa, que está presente de manera muy inconsciente porque es forma parte de la incapacidad para reconocer el poder de la sexualidad, que obviamente pasa por el poder del dinero, desde el principio de la historia, desde de la historia humana. Es justo el tema que quiere plantear Kubrick en el sentido de que la realidad está cada vez más complicada por la incompreensión de la conciencia histórica de lo que es esa fuerza de la biología y de la naturaleza, que la vida se abre camino precisamente a partir de la sexualidad reproductiva. Entonces, a partir de ahí, ya hay un juego de contradicciones entre la institución y la norma contra la fuerza biológica del deseo, más allá de lo que es la institución familiar. Entonces, obviamente, crea una psique de culpa tremenda”.

Pasando a los juegos de poder, Xavier Sandoval resalta: “Sociedades secretas de gente muy rica que hace una vida aparte, prohibida, donde se permite los excesos y nadie más puede entrar, solamente los que pertenecen a la elite. Y el otro es el juego de la máscara, la máscara que ha estado en muchas partes representado como un punto de referencia como en Venecia para el carnaval, en las luchas en caso de nosotros, nuestros chinelos, las famosas máscaras africanas, vemos que la máscara ha representado siempre un lugar muy interesante y aquí hay una conexión muy importante con Jung. Carl Gustav Jung habla precisamente de que la máscara es esa personalidad oculta de un actor. Máscara es lo que representaba un actor cuando un personaje iba a

representar determinada personalidad. Entonces, para Jung, máscara sería todo aquello que nosotros en la cotidianidad hacemos para ocultar nuestro verdadero yo, nuestros temores, contradicciones, insuficiencias, que él le llama la sombra del humano. A través de la máscara, llevamos nuestros papeles, en este caso mío de médico, tuyo de académico, cada quien el rol que tiene de dentro de la vida y que decía Jung que si uno nada más se dedica a tender ese rostro, como es su perfil profesional, su perfil social, está muy lejano de conocerse en la sombra. Entonces, ya para Jung, la máscara representaba la forma en que uno no se expone ni se cuestiona a sí mismo en lo profundo en su sombra, en sus partes menos perfectas o menos deseables socialmente, pero que son parte de uno. Y lo interesante de este juego de máscaras en la película es, precisamente,



que es en este caso sería la máscara sobre la máscara”.

Evoca a la mujer presuntamente sacrificada, narrando cuando uno de los de la elite, lo ubica: “En la parte final, se cierra la pinza porque le dice ‘No te preocupes, ella se murió por intoxicación, no ha pasado nada, la vida sigue, tú lo sabes’. Se coloca en ese lugar de elite y de referencia, porque además él ahora, Tom Cruice, que está amenazado por la gente que está precisamente en la fiesta, pues también en un sentido de sobrevivencia está sujeto al poder de él. Entonces, es aparentemente un acercamiento afectuoso para que se relaje, pero en realidad es para decirle: ‘Mira, tú estás aquí para servirnos. Cuando yo lo necesite, tú me vas a servir como médico y por eso te tengo cerca, pero te tengo bajo las manos porque aunque yo no te lo voy a decir, implícitamente, pero te estoy diciendo que sí hay todo un juego ahí’”.

Cita a Freud para quien no era desconocido el autor del libro que germinó el film: “‘El horror con que, entre los primitivos, el marido esquiva la desfloración haya su justificación plena en esta reacción hostil’. Y después habla de esos matrimonios, precisamente, que están aparentemente muy bien después de muchos años, pero que sigue con el problema que estábamos nosotros comentando acerca del tabú de la virginidad en este texto y dice lo siguiente: ‘Ahora



bien, es interesante que, en calidad de analistas, encontremos mujeres en quienes las reacciones contrapuestas de servidumbre y hostilidad hayan llegado a expresarse permanencia en estrecho, en enlaces recíprocos. Hay mujeres que parecen totalmente distanciadas de sus maridos, a pesar de lo cual son vanos sus esfuerzos para desasirse de ellos’. Y esto en relación directa a lo que ya comentábamos en la plática final entre ellos. ‘Toda vez que intentan dirigir su amor a otro hombre, se interpone la imagen del primero a quien ya no aman. En tales casos, el análisis enseña que esas mujeres dependen como siervas de su primer marido, pero ya no por ternura. No se liberan de él porque no se han consumado su venganza en él y en los casos más acusados la moción vengativa ni siquiera ha llegado a su conciencia’.



Lo invitamos a profundizar en el conversatorio entero en

<https://www.youtube.com/watch?v=aiWHAeKEb9A>

Análisis de Ojos bien cerrados de Kubrick y su novela de referencia “Relato soñado” de Schnitzler

Canal Energeia & Entelequia (2026)

<https://www.youtube.com/@energeiaentelequiacompleji4>

Ojos bien cerrados / Director: Stanley Kubrick / Guión: Stanley Kubrick y Frederic Raphael / Año: 1999/ Duración: 159 minutos / País: Reino Unido.

